LOS INCAPACITADOS, SON GENTE

Publicado por: secreet50
Publicado el : 27-12-2011 16:29:50

Frente al bingo, el allí estaba en su silla de ruedas, vendiendo lotería, lluvia, me acerqué y cogí un decimo, por casualidad, tenía la terminación y mi amigo cogió otra, de nuevo otra terminación, cogió otro decimo.
Me había dado cuenta que era muí difícil al Señor coger y entregar, la lotería, pues sus brazos y manos eran deficientes. Hoy, mi amigo, fue de nuevo a mirar si tenía premio y comprar para el sorteo de Navidad.
El no estaba, otro vendedor se acercó y entonces, mi amigo le preguntó por el Señor en silla de ruedas.
Entonces, como un rayo, fulminante, dijo, “era el compañero parapléjico, el no viene, su Mujer también, con poca visión, lo llevaba todos los días, para que pasara con seguridad las calles y hace dos días fue atropellada y murió”
Mi ansiedad es enorme, tengo que saber si el también está herido, que va a ser de su vida sin la compañera que lo ayudaba a vestirse, a salir de casa a hacer la comida, mismo con sus limitaciones. Me he quedado helada, sentí en la voz de mi compañero, un freno de llanto, ¿cómo? Volví a preguntar, no lo creía, era demasiado infortunio, para los dos. Aun nos quejamos, de cosas sin importancia en nuestro pedestal de que no merecemos de cuando en vez sentir la mano de Dios llamándonos la atención para nuestro egoísmo.
Iba a salir y ya no fui, si tuviera lágrimas seguro que lloraría, así quedé pensando donde estará como será su Noche buena y que va a ser de su vida.
¡Si pudiera, hacer algo por él y por tantos otros, que mismo con infinito sacrificio intentan ganar la vida con sus deficiencias! ¡Si pudiera haber pedido a Dios, que no llevara su mujer! Qué triste me siento, deseo del fondo de mi corazon que esté bien y que tenga algún hijo que lo recoja. ¡Es tan tortuosa la vida! Me sentí avergonzada, por mis quejas, total es por ganancia que me hacen comer el pan que el demo a amasado. ¿Eso importa? No, delante de tanta desgracia, es una gota en un océano de sufrimiento, que por bondad de Dios no lo tengo.
Quien me diría que a mi edad, me arrepentiría de aburrirme con cosas sin importancia, en realidad, soy ingrata.
Ahora a intentar saber, lo que ha pasado, con el vendedor, vida ya no se puede dar a su mujer, pero dar un poco a él, si puede ser.
Es un cuento, es verdadero, es una cosa para pensarnos, que hay millones de seres, que están muchísimo peor que nosotros.
Solo esto quería decir, para algunos una insignificancia, para otros quizá piensen un poco en su alrededor.
Pido perdón, por mi simplicidad, no hablo de nombres pomposos, pero de gente con nombre sin que nadie los llame para darle una ayuda.
Oporto 17 de Diciembre de 2011
Carminha Nieves